



VEINTE AÑOS DESPUÉS, EL CAMINO REAL DE TIERRA ADENTRO VUELVE DESDE LA MIRADA DE ENIAC MARTÍNEZ

- La muestra vigente en el Museo Francisco Villa, en Durango, reúne 46 panorámicas capturadas por el fotógrafo entre 2000 y 2006
- Se inauguró en el marco del Coloquio Internacional Camino Real de Tierra Adentro; permanecerá hasta inicios de octubre de 2026

Pocos fotógrafos como Eniac Martínez (1959-2019) han sabido trazar con luz un mapa extenso de México, como lo hizo al apenas arrancar este milenio y durante seis años, con su proyecto Camino Real Tierra Adentro, el cual le llevó a conocer innumerables comunidades que, entre la Ciudad de México y Santa Fe, en Nuevo México, Estados Unidos, siguen manteniendo un lazo común pese a las fronteras.

“Volver al Camino Real de Tierra Adentro, a través de la mirada de Eniac Martínez, permite reconocer que una ruta histórica permanece viva en las comunidades, los paisajes y las historias que la atraviesan. Sus fotografías registran un territorio que sigue hablando de migración, identidad, memoria y vínculos culturales más allá de las fronteras. Presentar esta obra en Durango amplía las formas de acercarnos a nuestro patrimonio y comprenderlo desde las experiencias del presente”, señaló la secretaria de Cultura del Gobierno de México, Claudia Curiel de Icaza.

A dos décadas de su andar, cámara al hombro, por los 2,600 kilómetros que son la columna de esta ruta, la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), del Sistema Nacional de Fototecas (Sinafo) y de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones, presenta una exposición homónima al itinerario.

La muestra, integrada por 46 imágenes en blanco y negro, permanecerá hasta inicios de octubre de 2026, en el Museo Francisco Villa, Antiguo Palacio de





Zambrano de la ciudad de Durango, luego de inaugurarse en el marco del Coloquio Internacional Camino Real de Tierra Adentro. “Imaginarios, devociones y saberes”.

En una entrevista que concedió al INAH, en 2017, previo a que recibiera la Medalla al Mérito Fotográfico del Sinafo, Eniac Martínez comentaba que la superposición de tiempos, espacios, geografías y personajes que hay en ese trayecto, requería del formato panorámico, puesto que es el que se acerca mucho a lo que capta el ojo.

El encuadre panorámico, que en algún momento llegó a ser un sello distintivo de su trabajo, le permitía dejar al descubierto todos los elementos que entran en juego en los entornos que conforman el Camino Real. En opinión del autor la imagen debía resultar evocativa y dar cabida al mayor número de lecturas de parte del espectador.

La ruta, también conocida como Camino de la Plata, tuvo su origen hacia 1548, cuando ricas vetas de ese mineral fueron descubiertas en Zacatecas. Los exploradores consolidaron el derrotero hacia el norte con expediciones militares, misiones religiosas y comerciales; su construcción se formalizó al iniciar el siglo XVII.

A su paso por las tierras de la capital mexicana, el norte del Estado de México, Querétaro, Guanajuato, San Luis Potosí, Aguascalientes, Zacatecas y Chihuahua, y en la geografía de Texas y Nuevo México, Martínez captó rostros curtidos por el sol y la aridez, rituales que evocan la férrea resistencia de los grupos de la Gran Chichimeca y migrantes que renuevan la vocación de esa vía, rica en mestizajes y sincretismos.

En el antiguo Paso del Norte, hoy Ciudad Juárez, la mirada perspicaz de Eniac Martínez se posó en la denuncia de los feminicidios, a través del montaje de cuerpos femeninos de cartón y cruces monumentales apuntando al cielo; así como en la persistencia de las raíces mexicanas en El Paso, Texas, con la imagen de un charrito montado a caballo al lado de una *highway*.

Imposibilitados para presenciar el pasado, el ejercicio de Eniac Martínez parece pulsar entre lo perdido y lo recobrado, al rastrear elementos comunes a lo largo del trayecto, tanto en lo geográfico como en lo temporal; dota de imagen a la poco vista



Cultura
Secretaría de Cultura



y revisada Aridoamérica, y retrae tradiciones que, por permanentes y al convivir con modernidades, parecen ocultarse.

Las panorámicas de la exposición *Camino Real Tierra Adentro* traspasan una frontera que no fue y atestiguan también la idea de la ruta como una cicatriz, tanto en el paisaje como en las gentes.

El Museo Francisco Villa, Antiguo Palacio de Zambrano, se localiza en calle 5 de Febrero No. 800, Victoria de Durango, Dgo.

Enlace a fotografías: <https://gofile.io/d/Ui1NV2Eb>.

